

Propiedades psicométricas de la versión española del Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI) en universitarios

Manuel Gámez-Guadix, Izaskun Orue*, Esther Calvete*, José Antonio Carrobes,
Marina Muñoz-Rivas y Carmen Almendros
Universidad Autónoma de Madrid y * Universidad de Deusto

La Disciplina Parental constituye un aspecto fundamental de las prácticas de crianza que incluye las conductas de los padres y madres dirigidas a corregir el comportamiento inadecuado del menor y a lograr su obediencia. En el presente estudio se analizó en una muestra de 1.097 estudiantes universitarios la estructura interna del Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI), un instrumento multidimensional diseñado para evaluar un amplio rango de estrategias disciplinarias. Los resultados obtenidos apoyan la estructura en nueve factores propuesta originalmente por los autores del DDI, agrupados en cuatro componentes de segundo orden. Para estudiar la validez convergente se examinó la relación entre los diferentes tipos de disciplina y la presencia de abuso físico en la infancia. Finalmente, se discuten las posibles aplicaciones del DDI y se concluye que es un instrumento útil para evaluar las prácticas disciplinarias empleadas por las figuras parentales.

Psychometric properties of the Spanish version of the Dimensions of Discipline Inventory (DDI) in university students. Discipline is a central aspect of parenting that includes the behaviors that parents use to correct children's misbehavior or to achieve their compliance. The aim of this study was to analyze the psychometric properties of the Dimensions of Discipline Inventory (DDI), a multidimensional instrument to measure parental discipline, in a sample of 1097 Spanish university students. Results support the 9-factor structure originally proposed by the DDI authors, clustered in four second-order scales. In order to analyze the convergent validity, the relationship between the types of parental discipline and the presence of physical abuse in childhood were examined. Lastly, practical applications of the DDI were discussed and it was concluded that this instrument is a useful tool to assess the disciplinary techniques used by parents.

En el contexto de las prácticas de crianza y el cuidado de los hijos, la *Disciplina Parental* (DP) incluye las conductas de los padres dirigidas a evitar y corregir el comportamiento inapropiado del menor y a lograr su conformidad y obediencia (Fauchier y Straus, 2007) y, por tanto, constituye un aspecto fundamental en el proceso de socialización del niño y del adolescente (Socolar, 1997). La DP es un elemento central del control parental (Straus y Fauchier, 2007) que ha sido considerado, junto con el afecto, una de las dimensiones básicas de las pautas de socialización parental (Baumrind, 1971; Maccoby y Martin, 1981; Musitu y García, 2004).

El tipo de DP empleado, su frecuencia y modo de aplicación rivisten gran importancia tanto por sus efectos inmediatos sobre la conducta del menor (Grusec y Goodnow, 1994) como por sus repercusiones a largo plazo sobre su ajuste psicosocial (Hawkins, Catalano y Miller, 1992). En este sentido, las estrategias de disci-

plina inductiva, basadas en la actuación sobre las cogniciones del menor y en el empleo de razonamiento verbal, se han asociado con una mayor probabilidad de obediencia y con menores confrontaciones entre los padres y el niño o el adolescente (Piffner y O'Leary, 1989). Por su parte, las estrategias de carácter más aversivo (por ejemplo, castigo físico, amenazas) han sido ampliamente relacionadas con numerosas consecuencias negativas (Grusec y Goodnow, 1994; Dishion, Patterson, Stoolmiller y Skinner, 1991; Russell y Russell, 1996) y, entre ellas, con un mayor riesgo de presencia de maltrato y abuso físico sobre el niño (Gershoff, 2002). En general, se ha encontrado que las madres se implican en más actos disciplinarios que los padres (Hart y Robinson, 1994), lo cual se ha atribuido a que pasan más tiempo con los menores (Hofferth y Sandberg, 2001), aunque los resultados en este sentido han sido inconsistentes (Straus y Fauchier, 2007).

A pesar de su incuestionable interés teórico y empírico, no existe consenso sobre cómo evaluar y medir la DP (Locke y Prinz, 2002), siendo diversas las escalas que miden aspectos parciales de la acción disciplinaria o que evalúan tipologías parentales en las que no es posible disociar entre el método de disciplina específico, las características de los padres y las variables contextuales (Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991). Además, con frecuencia el estudio de la DP se ha centrado únicamente en el análisis de las estrategias de carácter punitivo (Gershoff, 2002),

prestándose considerablemente menor atención a las de tipo inductivo (por ejemplo, explicar o enseñar la manera correcta de hacer las cosas). No obstante, evaluar conjuntamente estrategias disciplinarias de carácter punitivo e inductivo parece de gran importancia, puesto que la efectividad y el impacto de determinados métodos de disciplina punitivos podrían estar sustancialmente condicionados por el empleo simultáneo de otras acciones disciplinarias. Por ejemplo, se ha encontrado que el efecto del castigo físico está en buena parte moderado por su uso combinado con el razonamiento y la explicación verbal (Larzelere, Schneider, Larson y Pike, 1996). En el mismo sentido, son escasas las escalas de disciplina que han sido adaptadas y validadas en diferentes contextos culturales, lo que dificulta efectuar comparaciones transculturales y examinar cómo las variables sociales y culturales afectan al empleo y al impacto de los diferentes métodos de disciplina (Locke y Prinz, 2002).

Uno de los primeros instrumentos diseñados para evaluar un amplio rango de estrategias disciplinarias punitivas e inductivas es el Inventario de Dimensiones de Disciplina (*Discipline Dimensions Inventory*, DDI; Straus y Fauchier, 2007). El DDI mide 26 comportamientos de DP y es el instrumento empleado en el *International Parenting Study*, un proyecto de investigación transcultural llevado a cabo por investigadores en 22 países. Para su elaboración se llevó a cabo una extensa revisión de la bibliografía y de las dimensiones evaluadas por instrumentos previos (Straus y Fauchier, 2007).

El DDI está en proceso de adaptación y validación en diferentes contextos culturales. Fauchier y Straus (2007) analizaron sus propiedades psicométricas en una muestra de estudiantes universitarios de la Universidad de New Hampshire, en Estados Unidos. Los autores encontraron que la mayoría de los ítems presentaron cargas factoriales en sus respectivos factores atendiendo a la clasificación en dos categorías de disciplina punitiva y no punitiva, y la estructura factorial fue similar para ambas figuras parentales. En otro estudio exploratorio con universitarios españoles se obtuvo evidencia para una estructura compuesta por cuatro factores denominados Castigo físico y psicológico, Disciplina inductiva, Coste de respuesta y Supervisión (Gámez-Guadix, 2008).

La finalidad del presente trabajo fue estudiar algunas de las propiedades psicométricas de la versión española del DDI entre universitarios (Forma A). Más específicamente, el primer objetivo fue examinar la estructura factorial de este instrumento a través de estrategias de análisis factorial confirmatorio. Un segundo objetivo consistió en evaluar la consistencia interna (α de Cronbach) del instrumento. En tercer lugar, se pretendió proporcionar datos sobre la validez convergente del DDI, a través del estudio de su asociación con otra variable con la que cabría esperar que estuviera relacionada, como es la presencia de abuso físico contra el menor. Por último, el cuarto objetivo fue examinar la posible existencia de diferencias en las estrategias disciplinarias empleadas por padres y madres para corregir el comportamiento de sus hijos.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 1.096 estudiantes universitarios de la Universidad de Deusto ($N= 475$; 43,3%) y de la Universidad Autónoma de Madrid ($N= 621$; 56,7%). Ambas submuestras fueron comparadas en las subescalas de disciplina, tanto para ma-

dres como para padres, empleando la prueba *t*. Al no encontrarse diferencias significativas entre las mismas, todos los participantes fueron considerados de forma conjunta en los análisis sucesivos. De los participantes, 162 (14,8%) eran varones y 924 (84,3%) eran mujeres. Diez de ellos (0,9%) no indicaron su sexo. La media de edad fue de 20,3 años ($DT= 4,8$) para las mujeres y 20,9 años ($DT= 6,5$) para los varones, no encontrándose diferencias entre ambos, $t(1082)= 1,12$; *ns*. El 80,4% de los participantes informaron de que sus padres biológicos estaban casados o convivían juntos, el 12,4% que sus padres estaban separados o divorciados, el 6,3% que alguno de sus padres había fallecido, el 0,5% que sus padres nunca habían vivido juntos, y el 0,3% que había sido adoptado y nunca vivió con sus padres biológicos.

Instrumentos

Inventario de Dimensiones de Disciplina, Forma A (DDI; Straus y Fauchier, 2007). Cuestionario dirigido a recabar información sobre los comportamientos de disciplina llevados a cabo por las figuras parentales cuando los participantes tenían 10 años (por ejemplo, cuando te comportabas mal, «¿con qué frecuencia tus padres te explicaban las reglas para evitar que repitieses un mal comportamiento?»; «¿con qué frecuencia tus padres te quitaban la paga, juguetes u otros privilegios debido a tu mal comportamiento?»). Está compuesto por un total de 26 ítems que han de ser contestados dos veces, una respecto a la madre y otra respecto al padre. Los participantes han de responder sobre la frecuencia aproximada con que cada figura parental empleó diferentes comportamientos disciplinarios en un formato de respuesta tipo *Likert* con 10 categorías de respuesta desde 0 (*Nunca*) hasta 10 (*Dos o más veces al día*). Straus y Fauchier (2007) proponen dos formas alternativas de categorizar los comportamientos disciplinarios recogidos en el DDI: (1) en dos categorías generales en función de su carácter punitivo (Disciplina no punitiva/Disciplina inductiva y Disciplina punitiva/Afirmación de poder); y (2) en nueve métodos de disciplina con contenido diferenciado: Castigo físico (*Darte un azote, un cachete o una bofetada*), Privación de privilegios (*Quitarte la paga, juguetes u otros privilegios*), Agresión psicológica (*Decirte que eres un vago, descuidado o inconsciente*), Comportamiento como compensación (*Tener que hacer algo para compensar un comportamiento inadecuado, como por ejemplo, pagar una ventana rota*), Distracción (*Ofrecerte hacer algo diferente en lugar de lo que estás haciendo mal*), Explicar/Enseñar (*Enseñarte o mostrarte la forma correcta de hacer las cosas*), Ignorar deliberadamente (*No prestarte de forma intencionada atención cuando te comportabas mal*), Recompensa (*Elogiarle por dejar de realizar un mal comportamiento*) y Control (*Decirte que te estaban vigilando o controlando*). Para la adaptación del inventario se empleó el método de retrotraducción con la participación de dos traductores bilingües. Tanto los directores del proyecto de investigación en Estados Unidos como los miembros del equipo de investigación en España revisaron la versión retrotraducida, lo que condujo a efectuar algunas modificaciones en la versión en castellano con el objetivo de salvaguardar la equivalencia conceptual con la original.

Escala de Abuso Físico Modificada de las Escalas de Tácticas para Conflictos, Padres-Hijos (*Conflict Tactics Scale Parent-Child*, CTS-CP; Straus, Hamby, Finkelhor, Moore y Runyan, 1998). Este instrumento está compuesto por 10 ítems que miden la frecuencia de conductas de maltrato físico de los padres contra el menor cuando éste tenía en torno a los 10 años (por ejemplo,

«Darte una paliza, es decir, golpearle tan fuerte como podían») con un formato de respuesta de 7 puntos tipo Likert desde 0 (Nunca ha sucedido) hasta 7 (Más de 20 veces). Esta escala está compuesta por dos subescalas, una referida a la madre y otra para el padre. Ambas obtuvieron una adecuada consistencia interna en este estudio ($\alpha = .76$ y $.83$, respectivamente).

Procedimiento

El proyecto de investigación y los objetivos del estudio fueron revisados por los respectivos Comités de Ética de la investigación de la Universidad de Deusto y de la Universidad Autónoma de Madrid, que se pronunciaron favorablemente sobre la conveniencia de llevar a cabo el estudio. Antes de distribuir los cuestionarios entre los participantes, los investigadores les informaron, tanto verbalmente como por escrito, sobre el objetivo del estudio, de su carácter voluntario y anónimo, y de que en cualquier momento podían sentirse libres de interrumpir su participación. Finalmente, se facilitó a los participantes la dirección de correo electrónico de uno de los investigadores por si deseaban obtener más información sobre el estudio.

Análisis de datos

Con el fin de analizar la estructura factorial del DDI, comprobamos varios modelos estructurales. Estos modelos se realizaron utilizando el programa LISREL 8.8 (Jöreskog y Sörbom, 2004), obteniéndose los parámetros a través del método de máxima verosimilitud. Se contrastaron los siguientes 5 modelos tanto para los ítems referidos a la madre como para los referidos al padre. El modelo 1 puso a prueba una estructura de 2 factores propuesta por los autores: Disciplina punitiva y Disciplina no punitiva. El modelo 2 evaluó la estructura de cuatro factores obtenidos a través de análisis factorial exploratorio en un estudio preliminar (Gámez-Guadix, 2008). El modelo 3 evaluó la estructura de 9 factores propuesta por los autores del cuestionario (Castigo físico, Privación de privilegios, Agresión psicológica, Comportamiento como compensación, Distracción, Explicar/Enseñar, Ignorar deliberadamente, Recompensa y Control). El modelo 4 puso a prueba un modelo jerárquico que incluye los nueve factores de primer orden del modelo 1 agrupados en 2 factores de segundo orden: Disciplina punitiva y Disciplina no punitiva. La Disciplina punitiva incluye el Castigo físico, la Agresión psicológica, la Privación de privilegios y el Comportamiento como compensación, mientras que la Disciplina no punitiva incluye la Distracción, Explicación, Ignorar delibera-

damente, la Recompensa y el Control. Por último, el modelo 5 evaluó la hipótesis de una estructura con los nueve factores de primer orden del modelo original agrupados en 4 de segundo orden, coincidentes con los obtenidos en el análisis factorial exploratorio previo: 1) Castigo físico y psicológico que incluye el Castigo físico y la Agresión psicológica; 2) Coste de respuesta que incluye la Privación de privilegios y el Comportamiento como compensación; 3) Disciplina inductiva que incluye la Distracción, la Explicación y la Recompensa; y 4) Supervisión, que incluye el Ignorar deliberadamente y el Control.

En todos los modelos estimados utilizamos el método de codificación de efectos propuesto por Little, Slegers y Card (2006) para identificar y fijar la escala de las variables latentes. Este método consiste en hacer que la suma del conjunto de medias de los indicadores sea igual a cero y que el conjunto de cargas factoriales para un constructo dado tenga una media de 1, lo que es lo mismo que igualar su suma al número de indicadores. Según Little y colaboradores este método es el idóneo cuando se trata de confirmar la estructura factorial de un constructo a partir de ítems particulares.

A continuación, se calcularon los índices de consistencia interna (α de Cronbrach) para las subescalas del instrumento. Para analizar la relación entre las escalas de disciplina y la presencia de abuso físico se efectuó un análisis de correlación de Pearson. Por último, se utilizó una prueba *t* para muestras relacionadas con el objetivo de examinar las diferencias en las estrategias de disciplina empleadas por madres y padres.

Resultados

Análisis factorial confirmatorio

Siguiendo las recomendaciones de varios autores (Hu y Bentler, 1999) se utilizó el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice de ajuste no normativo (NNFI) y la raíz cuadrada media de error de aproximación (RMSEA) para evaluar la bondad de ajuste. Aunque estudios recientes muestran que no se pueden establecer puntos de corte universales para estos índices (Fan y Sivo, 2007), en general valores del CFI y NNFI de .90 o superiores reflejan un buen ajuste. Asimismo, valores del RMSEA menores que .05 reflejan un excelente ajuste, mientras que valores entre .05 y .08 reflejan un ajuste moderado. En la tabla 1 se presentan los índices de ajuste para los 5 modelos para madres y padres. En general, los índices fueron adecuados para los modelos 2, 3 y 5, aunque el RMSEA mostró un ajuste moderado en todos ellos.

Tabla 1
Índices de ajuste para los modelos del DDI (madres y padres)

| df | Madres | | | | Padres | | | | |
|----------|----------|---------|-------|------|----------|---------|-------|------|------|
| | χ^2 | RMSEA | CFI | NNFI | χ^2 | RMSEA | CFI | NNFI | |
| Modelo 1 | 274 | 2852.42 | 0.10 | 0.86 | 0.85 | 2921.70 | 0.10 | 0.87 | 0.85 |
| Modelo 2 | 203 | 1420.35 | 0.076 | 0.93 | 0.93 | 1552.75 | 0.080 | 0.92 | 0.93 |
| Modelo 3 | 263 | 1599.42 | 0.071 | 0.92 | 0.94 | 1738.70 | 0.073 | 0.91 | 0.93 |
| Modelo 4 | 289 | 2363.66 | 0.085 | 0.89 | 0.90 | 2582.32 | 0.088 | 0.87 | 0.89 |
| Modelo 5 | 284 | 1901.36 | 0.075 | 0.91 | 0.92 | 2081.02 | 0.078 | 0.90 | 0.91 |

RMSEA: Raíz cuadrada media de error de aproximación; CFI: Índice de ajuste comparativo; NNFI: Índice de ajuste no normalizado

Las cargas factoriales de primer orden fueron superiores a .30 en todos los modelos excepto para los ítems 15, «¿Con qué frecuencia te daban tus padres dinero u otras cosas para que te comportaras bien?», y 25, «¿Con qué frecuencia te lavaron la boca con jabón, te pusieron salsa picante en la lengua o algo similar?».

Dado que los índices de ajuste fueron aceptables para los modelos 2, 3 y 5 se decidió optar por el modelo de nueve factores por cuatro de orden superior (modelo 5) por presentar coeficientes de consistencia interna más elevados en los factores de segundo orden (véase siguiente apartado), ser sustancialmente relevantes a nivel teórico, preservar la estructura original de nueve factores propuesta por los autores y ser más parsimonioso que los modelos 2 y 3 (dado su menor número de parámetros). En este modelo, todas las cargas factoriales de segundo orden oscilaron entre .61 y 1 para padres y entre .67 y 1 para madres.

Consistencia interna del DDI

Los coeficientes de consistencia interna de los nueve factores de primer orden oscilaron entre .36 y .76 para madres y entre .36 y .74 para padres. En ambas versiones varios factores obtuvieron un alfa menor a .60. En el modelo de dos factores de segundo orden los coeficientes de consistencia alfa de Cronbach fueron .85 y .77 para Disciplina punitiva y Disciplina no punitiva para madres y .84 y .79 para padres. En el modelo de cuatro factores de segundo orden los coeficientes alfa para los factores Castigo físico y psicológico, Coste de respuesta, Disciplina inductiva y Supervisión fueron .80, .77, .74 y .58, respectivamente, para la disciplina materna y .79, .77, .76 y .56 para la paterna.

Validez convergente

La validez convergente fue evaluada analizando las relaciones de los diferentes componentes de DP con las puntuaciones obtenidas en las escalas de abuso físico (tabla 2). Según lo informado por los participantes, un 13% de las madres y un 16,5% de los padres llevaron a cabo en al menos una ocasión un acto considerado de abuso físico. Se hallaron correlaciones moderadas y positivas entre el componente de Castigo físico y psicológico y la presencia de abuso físico del menor (.47 para los padres y .41 para las madres; $p < .001$). El resto de correlaciones entre las subescalas de disciplina y abuso físico fue nulo o bajo (tabla 2).

Tabla 2
Correlaciones entre estilos de disciplina y abuso físico de los padres

| | Abuso físico madre | Abuso físico padre |
|---------------------------------------|--------------------|--------------------|
| Castigo físico y psicológico - Madres | .41** | .23** |
| Castigo físico y psicológico - Padres | .25** | .47** |
| Disciplina inductiva - Madres | -.01 | -.06 |
| Disciplina inductiva - Padres | -.04 | -.11** |
| Coste de respuesta - Madres | .14** | .08** |
| Coste de respuesta - Padres | .03 | .07* |
| Supervisión - Madres | .08* | .01 |
| Supervisión - Padres | .04 | .00 |

* $p < .05$; ** $p < .001$

Diferencias entre disciplina materna y disciplina paterna

Finalmente, se examinaron las diferencias entre la disciplina paterna y la materna en los factores de primer y segundo orden. Se utilizó una prueba t para muestras relacionadas. En la tabla 3 se presentan las medias y desviaciones típicas de madres y padres en cada tipo de disciplina. Tal y como puede observarse, las pruebas t indicaron que las madres utilizan significativamente más todos los tipos de disciplina excepto Privación de privilegios e Ignorar, para los que no hubo diferencias significativas. Calculamos el tamaño del efecto (d) siguiendo las orientaciones de Cohen (1988), que sugiere que valores menores a .50 indican un tamaño del efecto bajo, entre .50 y .80 moderado, y valores superiores a .80 un tamaño elevado. Según estos criterios, las diferencias fueron pequeñas.

Discusión y conclusiones

El objetivo principal de este estudio fue examinar las propiedades psicométricas del Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI) en una muestra de universitarios españoles. Los resultados confirmaron la estructura interna de nueve factores propuesta por los autores agrupados en cuatro dimensiones de orden superior. Los cuatro factores de segundo orden presentaron unos coeficientes de consistencia interna aceptables y son coherentes con las aportaciones de varias aproximaciones previas (Hoffman, 1970; Maccoby y Martin, 1981).

El componente de *Castigo físico y psicológico* incluye aquellas estrategias más cercanas al maltrato y que han sido asociadas con unas consecuencias negativas (Dishion et al., 1991). Este factor guarda cierto solapamiento con la dimensión tradicionalmente denominada *Afirmación de poder* (Hoffman, 1970), que constituye una de las dimensiones más ampliamente investigadas en la literatura sobre prácticas de crianza y disciplina. El componente de *Disciplina inductiva*, por su parte, comprende estrategias no punitivas basadas en cogniciones de lo que es correcto e incorrecto, razonamiento, explicación verbal y refuerzo del comportamiento apro-

Tabla 3
Diferencias en disciplina entre madres y padres

| | Disciplina materna | | Disciplina paterna | | t | Tamaño del efecto (d) |
|-------------------------------------|--------------------|-------|--------------------|-------|----------|---------------------------|
| | Media | DT | Media | DT | | |
| <i>Castigo físico y psicológico</i> | 15.64 | 11.06 | 14.33 | 13.42 | 3.53*** | 0.10 |
| Castigo físico | 4.57 | 4.92 | 4.21 | 6.37 | 2.02* | 0.06 |
| Agresión psicológica | 11.07 | 7.43 | 10.12 | 8.23 | 4.32*** | 0.12 |
| <i>Disciplina inductiva</i> | 26.36 | 11.36 | 23.91 | 13.28 | 8.32*** | 0.19 |
| Distracción | 5.66 | 4.24 | 5.29 | 4.56 | 3.85*** | 0.08 |
| Explicación | 11.58 | 4.46 | 10.26 | 5.06 | 11.75*** | 0.27 |
| Recompensa | 9.12 | 5.38 | 8.34 | 6.10 | 6.01*** | 0.13 |
| <i>Coste de respuesta</i> | 14.74 | 10.44 | 13.76 | 12.25 | 3.43** | 0.08 |
| Privación de privilegios | 6.61 | 6.45 | 6.38 | 7.41 | 1.31 ns | 0.03 |
| Comportamiento como compensación | 8.13 | 5.51 | 7.37 | 6.11 | 5.74*** | 0.13 |
| <i>Supervisión</i> | 9.30 | 6.75 | 8.78 | 7.60 | 3.26** | 0.07 |
| Ignorar | 4.22 | 3.62 | 4.36 | 4.23 | -1.61 ns | 0.03 |
| Control | 5.08 | 4.92 | 4.40 | 4.86 | 6.20*** | 0.14 |

ns: no significativo; * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

piado cuando éste tiene lugar. Este tipo de DP entraña gran importancia por considerarse la forma más adecuada de corregir y evitar el comportamiento indeseado del menor y la que tiene un impacto más positivo a corto y largo plazo (Grusec y Goodnow, 1994). En tercer lugar, el *Coste de respuesta* incluye comportamientos de disciplina referidos a la retirada de algún permiso o privilegio o a la imposición de alguna tarea o comportamiento como compensación por la conducta inapropiada. Estas estrategias han recibido una gran atención empírica previa y son empleadas habitualmente en programas de modificación de conducta (Kazdin, 1996). Un último componente, denominado *Supervisión*, se compone de estrategias que implican el manejo de la atención parental, bien como una forma de comprobar si se está llevando a cabo el comportamiento apropiado, o bien no prestando atención a la conducta inapropiada con el fin de extinguirla. La atención y la supervisión parental han sido incluidas en diversos instrumentos de medida (Lamborn et al., 1991) y han sido descritas como formas muy efectivas de influir en el comportamiento del menor (Kendziora y O'Leary, 1993).

Únicamente dos de los ítems presentaron cargas factoriales inferiores a .30 tanto para madres como para padres (el ítem 25, «*lavar la boca con jabón, poner salsa picante en la lengua o algo similar*»; y el ítem 15 «*dar dinero u otras cosas por dejar de comportarse mal*»). Este hecho podría explicarse por la baja variabilidad de las respuestas a estos ítems, que parecen no ser apropiados en nuestro contexto cultural. Aunque en este estudio se decidió mantenerlos para facilitar las comparaciones transculturales con el DDI, futuros trabajos con este instrumento deberán plantearse la posibilidad de omitir estos ítems o sustituirlos por otros culturalmente más apropiados.

Las relaciones entre las subescalas del DDI y la medida de abuso físico del menor aportaron datos adicionales sobre la validez de constructo del instrumento. Al igual que en estudios previos, y como cabría esperar, las estrategias punitivas que incluyen castigo físico y psicológico mostraron una relación moderada y significativa con la presencia de abuso físico (véase Gershoff, 2002). Igualmente, la relación entre el resto de estrategias disciplinarias y el abuso físico fue baja o nula en la línea de lo esperado.

Un objetivo adicional de este estudio fue comparar las estrategias disciplinarias empleadas por ambas figuras parentales. Los resultados sugieren que las madres llevan a cabo más comportamientos disciplinarios que los padres, lo cual es congruente con lo encontrado previamente (Hart y Robinson, 1994; Fauchier y

Straus, 2007). Este hallazgo podría ser explicado por el tiempo que cada uno de los padres pasa con el menor, que sería superior en el caso de las madres (Hofferth y Sandberg, 2001). No obstante, este resultado ha de ser interpretado con cautela por la posible existencia de diferencias en el tipo de disciplina aplicado en función del sexo del menor, aspecto que debería ser analizado en futuros trabajos con muestras que incluyan un mayor porcentaje de participantes varones.

Este estudio presenta varias limitaciones que es preciso tener en cuenta en futuros estudios con el DDI. En primer lugar, la muestra estuvo compuesta fundamentalmente por mujeres, por lo que se ha de ser precavido en la generalización de los hallazgos. En segundo lugar, el empleo de información retrospectiva sobre lo que ocurrió años atrás podría introducir sesgos en los procesos de recuerdo. En futuros trabajos se debería ampliar el estudio de la validez del instrumento incluyendo una comparación con el autoinforme proporcionado por los propios padres y examinando su estabilidad temporal. Finalmente, debería analizarse si la estructura interna difiere para otras versiones del DDI, como la elaborada para que niños o adolescentes informen de las estrategias disciplinarias empleadas por sus padres en el momento actual.

A modo de conclusión, estos resultados sugieren que el DDI es un instrumento útil para la evaluación de diferentes tipos de DP. A nivel aplicado, el DDI podría emplearse para estimar el cambio de los padres involucrados en un programa de intervención, o como herramienta educativa para trabajar el contenido de las diferentes estrategias disciplinarias y discutir con los padres cuáles son más efectivas. A nivel de investigación, el DDI podría utilizarse para analizar los correlatos y las consecuencias asociadas a cada tipo de acción disciplinaria. En definitiva, este estudio amplía la evidencia empírica obtenida en España sobre prácticas educativas y de socialización parentales (por ejemplo, Torío, Peña e Inda, 2008), extiende la investigación sobre un amplio rango de comportamientos y métodos disciplinarios, incluidos los no punitivos, y constituye un punto de partida para la comparación con los comportamientos y métodos empleados en otros contextos culturales.

Agradecimientos

Este trabajo fue parcialmente financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia mediante una Beca de Formación de Profesorado Universitario concedida al primer autor (AP2005-0854) y la subvención SEJ2006-61720 concedida a la segunda y tercer autoras.

Referencias

- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4, 1-103.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2ª ed.). Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Dishion, T., Patterson, G., Stoolmiller, M., y Skinner, M. (1991). Family, school and behavior antecedents to early adolescent involvement with antisocial peers. *Developmental Psychology*, 27, 172-180.
- Fan, X., y Sivo, S.A. (2007). Sensitivity of Fit Indices to Model Misspecification and Model Types. *Multivariate Behavioral Research*, 42, 509-529.
- Fauchier, A., y Straus, M.A. (2007). *Dimensions of discipline by fathers and mothers as recalled by university students*. Póster presentado en la International Family Violence and Child Victimization Research Conference, Portsmouth, NH.
- Gámez-Guadix, M. (2008). *Evaluación de los métodos de disciplina empleados por padres españoles*. Trabajo elaborado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Universidad Autónoma de Madrid.
- Gershoff, E.T. (2002). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 128, 539-579.
- Grusec, J.E., y Goodnow, J.J. (1994). Impact of parental discipline methods on the child's internalization of values: A reconceptualization of current points of view. *Developmental Psychology*, 30, 4-19.
- Hart, C.H., y Robinson, C.C. (1994). Comparative study of maternal and paternal disciplinary strategies. *Psychological Reports*, 74, 495-498.
- Hawkins, J.D., Catalano, R.F., y Miller, J.Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early

- adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.
- Hofferth, S. L., y Sandberg, J.F. (2001). How american children spend their time. *Journal of Marriage & the Family*, 63, 295-308.
- Hoffman, M. (1970). Conscience, personality and socialization techniques. *Human Development*, 13, 90.
- Hu, L., y Bentler, P.M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Jöreskog, K.G., y Sörbon D. (2004). *LISREL 8.8 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International, Inc.
- Kazdin, A.E. (1996). *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas*. México, D.F.: El Manual Moderno.
- Kendziora, K.T., y O'Leary, S.G. (1993). Dysfunctional parenting as a focus for prevention and treatment of child behavior problems. *Advances in Clinical Child Psychology*, 15, 175-206.
- Lamborn, S.D., Mounts, N.S., Steinberg, L., y Dornbusch, S.M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 62, 1049-1065.
- Larzelere, R.E., Schneider, W.N., Larson, D.B., y Pike, P.L. (1996). The effects of discipline responses in delaying toddler misbehavior recurrences. *Child y Family Behavior Therapy*, 18, 35-57.
- Little, T.D., Slegers, D.W., y Card, N.A. (2006). A non-arbitrary method of identifying and scaling latent variables in SEM and MACS models. *Structural Equation Modeling*, 13, 59-72.
- Locke, L.M., y Prinz, R.J. (2002). Measurement of parental discipline and nurturance. *Clinical Psychology Review*, 22, 895-930.
- Maccoby, E.E., y Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En *Handbook of child psychology* (vol. 4, pp. 1-101), Mussen P. H. (Ed.). New York: Wiley.
- Musitu, G., y García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 288-293.
- Pfiffner, L.J., y O'Leary, S.G. (1989). Effects of maternal discipline and nurturance on toddler's behavior and affect. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 17, 527-540.
- Russell, A., y Russell, G. (1996). Positive parenting and boys' and girls' misbehaviour during a home observation. *International Journal of Behavioral Development*, 19, 291-307.
- Socolar, R.R. (1997). A classification scheme for Discipline: Type, Mode of Administration, context. *Aggression and Violent Behavior*, 2, 355-364.
- Straus, M.A., y Fauchier, A. (2007). *Manual for the Dimensions of Discipline Inventory (DDI)*. Durham, NH: Family Research Laboratory, University of New Hampshire.
- Straus, M.A., Hamby, S.L., Finkelhor, D., Moore, D.W., y Runyan, D. (1998). Identification of child maltreatment with the Parent-Child Conflict Tactics Scales: Development and Psychometric Data for a National Sample of American Parents. *Child Abuse & Neglect*, 22, 249-270.
- Torío, S., Peña, J.V., e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20, 62-70.